

## La formación de alianzas sociales enfrentadas

La política social impulsada por Perón fue produciendo el reagrupamiento político de los distintos sectores que conformaban la sociedad argentina. Los trabajadores y los sectores sociales que se beneficiaban directamente por la política de Perón —como el sector de los empresarios que vendían sus productos industriales en el mercado interno— se agruparon en torno de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Allí se reunían con Perón muchos de los viejos obreros, que eran dirigentes sindicales, para definir las acciones a seguir. Perón también contaba con el apoyo de un sector de militares nacionalistas.

La base del proyecto de Perón para reorganizar la sociedad argentina era el desarrollo de la industria nacional en el marco de una “sociedad con armonía de clases”. Con el propósito de lograr la conciliación entre el capital y el trabajo, Perón buscó alianzas con los sindicatos obreros y, también, con las organizaciones de los empresarios agroexportadores e industriales. Sin embargo, los sectores agroexportadores más poderosos y los industriales ligados a este grupo social consideraron que el proyecto de Perón era peligroso para sus intereses porque proponía un desarrollo industrial no controlado por ellos y porque fortalecía la organización y participación de los sindicatos obreros. Además, las asociaciones representativas de estos sectores capitalistas percibieron la profundización de la intervención estatal en las relaciones obrero-patronales como avances autoritarios sobre el poder empresarial.

Junto con las organizaciones empresarias también se manifestaron como opositores a Perón la mayoría de los sectores medios, los estudiantes universitarios y la casi totalidad de los dirigentes de los partidos políticos. También creció la oposición a Perón entre los militares nacionalistas y católicos más conservadores.

La oposición política identificaba al gobierno y a Perón como “fascistas” y reclamaba elecciones para restituir la legalidad constitucional. El Partido Socialista propuso que, transitoriamente y hasta la realización de las elecciones, la Corte Suprema de Justicia se hiciera cargo del gobierno. Desde entonces, la alianza social y política opositora a Perón, que contó con el apoyo del embajador de los Estados Unidos, *Spruille Braden*, lanzó su ofensiva contra el gobierno y centró sus reclamos en el restablecimiento de la legalidad constitucional. El 7 de julio de 1945, el presidente Farrell se comprometió a convocar a “elecciones completamente libres”, cediendo a las presiones y, al mismo tiempo, intentando hallar una salida institucional a la crisis política.